

LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre 0'75 »
Un año. 3'00 »

TORTOSA

Sábado 23 de Septiembre de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Taules Velles, n.º 8, pral.

¡Ya no quedan profetas!

—¿Lloverá, tio Perico?..
—Hijos, no sé qué deciros: me parece que se han perdido las señales y ya no sabe uno á qué atenerse. Cuando yo era chico mis abuelos nos lo predecían, acertando casi siempre.

Así estamos ó poco menos respecto á los asuntos que interesan á la patria. El malestar de todos se traduce en preguntas multiformes que quedan sin contestación satisfactoria.

Los moritos respetarán nuestra bandera? Marchará Canalejas? Descansarán al fin de su generoso apostolado los meritisimos Perezagua, P. Iglesias, Azzati, Soriano, D. Melquíades? Nuestra aliada Francia continuará cavándonos... la sepultura por ajenas manos? Se arreglarán los presupuestos? Se firmará la ley de asociaciones?..

Hijos míos, debemos contestar, ¿se han perdido las señales? Antes, cuando la sociedad vivía sentada sobre sus bases naturales, podía aventurarse alguna profecía, pero hoy es poco menos que imposible. Un conspicuo entre los griegos predicaba que para progresar la sociedad es preciso que cada clase ocupe el lugar correspondiente, y que lo mismo que en el cuerpo humano cada miembro trabaje para el bien del todo. Si los pies, decía, dan en la gracia de quejarse porque llevan por entero el peso de ese cuerpo, si el estómago murmura porque nadie le ayuda á digerir y él trabaja para todos, si la cabeza decide distraerse y abandonar la dirección... tened por seguro que ese cuerpo vá á perecer en plazo no lejano, dando tumbos y caídas que nadie puede predecir.

Y ese griego parece que retrataba la España de Lerroux y Canalejas. Olvidando que Dios gobierna rabiamente el mundo y negándole el derecho de intervenir en nuestras cosas, los hombres del día han puesto sus amores y sus miras en la posesión de este planeta; y como el fin último que se proponen es finito, es pequeño, se han sentido exclusivistas. Todos quieren participar del banquete que ven celebrar á sus vecinos, y se excitan y codean y empujan para lograr un puesto. No admiten diferencias de condición,

aunque acepten oficios distintos, quieren todos la igualdad, no solo ante la ley, sino también ante las mesas.

Y para establecerlo cada cual trabaja como el diablo le aconseja; unos parece que satisfacen sus ansias y matan el hambre lanzando quejas y lamentos que nadie atenderá. Otros mas listos se dedican á deshacer desigualdades en detalle, trasladando del bolsillo ageno al suyo lo que les parece necesario. Otros mas peligrosos han ensayado un juego doble: tomando el nombre de los desheredados, amenazan á los pudientes para que les ofrezcan un cubierto y cobran de los proletarios á título de trabajar por ellos. Y así va quedando dividido el pueblo en dos bandos, de explotadores y explotados.

Los de abajo enseñan los puños como muestra de su odio y desesperación, los de arriba amenazan con las armas ó prometen mentidas bienandanzas. No citan á Cristo, cuyas máximas serían su más terrible acusador, sino que celebran de continuo discursos y más discursos que nada dicen, nada enseñan, como no sea á volverse loco. Y los pobres, perdida la fé, van desalentados de desengaño en desengaño, reconcentrando sus odios y miserias.

¿Se disolverá esta nación en manos de Canalejas? ¿Nos darán el golpe de gracia nuestros amigos los franceses? ¿Se divertirán con nuestras tropas los moritos?

Amiguitos, solo puedo deciros una cosa: que el estado presente no es viable y que por este camino de libertad, de igualdad y fraternidad, de buenas palabras y obras pésimas, se camina á la ruína.

Cierto es que Dios hizo sanables las naciones, y que todo puede esperarse de su misericordia y su poder; pero vamos á confiar que nos remedie cuando parece nos empeñamos todos en desobedecerle y ultrajarle?

¡Ah! y no olvidéis esta verdad: las habilidades de los listos, las fechorías individuales, por terribles que ellas sean, pueden quedar impunes en este mundo, porque Dios no muere y el hombre tiene otra vida en que pagarlas; pero de las sociedades, como tales, quien la hace la paga aquí, porque en esta vida termina su misión.

Esto es lo único que puedo aseguraros: que los crímenes sociales,

la prevaricación universal de las naciones que desprecian y persiguen á Cristo, recibirán, y pronto, el castigo que merecen. ¿Cuál perecerá á manos de tal? No hay hombre que pueda predecirlo, porque no hay ninguno que tenga pleno conocimiento de las causas.

X.

“Los que se sublevan contra la autoridad son ilusos, si fracasan... Debe abandonarse á su suerte, pues pedir que se les absuelva es pedir perdón, es abdicar de las ideas que les inculcamos nosotros mismos.”—PI Y ARSUGA.

“No lo olvidéis, infelices partidarios de esos monstruos!”

De la mesa política

En plena revolución sindicalista.—Las consecuencias de una propaganda.—La democracia canalejista.

Hablábamos en el último artículo del origen del Sindicalismo, y dijimos que había dado á los obreros tendencias marcadamente revolucionarias, que propagadas á la sombra de la *liberación* que ampara y protege todas las concupiscencias, les había comunicado cierto grado de fuerza, “fuerza decíamos revolucionaria, de aglutinante agresivo, cuya concreción práctica es la Huelga General.”

Los sucesos ocurridos en diversos puntos de España han sido la confirmación más absoluta de aquellas palabras que parecían escritas estando en el secreto de cuánto debía ocurrir.

Pero, no hemos de negarlo, teníamos el presentimiento de lo que se avecinaba, y porque lo teníamos lo escribimos, confiando en que con el tiempo la realidad de los hechos vendría á darnos la razón, pues era de esperar que cuando en el seno de una masa que tiene cierta predisposición á fermentar, se consiente se vierta una regular dosis de levadura, sus efectos han de dejarse sentir con prontitud.

Por eso, como recordábamos que con todo y el estado de excitación y turbulencia que reina en el proletariado, que, á pesar de lo acaecido cuando en 1909, nos encontramos en circunstancias en un

todo análogas á las actuales, se consentía por los gobernantes que de allende el Pirineo vinieran emisarios de nuestra enemiga Francia á promover descarada campaña sindicalista y de protesta contra la guerra de Marruecos, con su imprescindible cortejo de mitines antimilitaristas y reparto de folletos y proclamas, veíamos acercarse á pasos agigantados el cuervo que debía sacar los ojos al régimen, que, falto de poder y sobrado de debilidad, consentía tamaño proceder de sus mandatarios. Y éste ha llegado ya, posando sobre nuestra desgraciada patria sus negras y fatídicas alas de muerte y su pico salpicado en sangre, saltada al desgarrar en girones y piltrafas las carnes de las infelices víctimas de Cullera, iluminado tan macabro banquete por las llamas de edificios y conventos.

Mas al llegar á este punto, aquella democracia canalejista que un día le sirviera á su inspirador para combatir á sus adversarios desde los escaños de la Cámara popular (?) por atajar con la natural energía los desmanes del populacho, han caído al arroyo para hacerse trizas ante la argumentación de la sana crítica tradicionalista, que no ha podido contener su espontánea y burlesca risa, en medio de su aplauso, ante la clase de medidas de represión adoptadas, tan combatidas antes por el mismo presidente del Consejo.

Y por si algo pudiera quedar en pie de tal democracia, suspende (con acierto, aunque tarde), cuando mayor desarrollo parece debiera adquirir la libertad de pensamiento con los tan cacareados progresos democráticos, los mitines antimilitaristas, “porque, dice, no debe ser la masa inconsciente del pueblo quien debe regir la nación”, con lo que echa por el suelo el fundamento del parlamentarismo, como es el sufragio universal; y el Fiscal del Supremo, en la apertura de los Tribunales, declara la necesidad urgente de limitar la intervención del Jurado en determinados negocios, ante los abusos que se notan en la práctica.

Tiempo há que lo pedíamos nosotros todo eso. A durar mucho la dominación canalejista, veremos todavía implantar nuestro programa como el más demócrata de todos.

FETTI.

Dice un diario de Barcelona: "De revolución nada va a suceder, pues ha llegado ya D. Emillano Iglesias." Esto se traduce así: "D. Emillano está bien enterado, y nunca pone su pellejo en peligro."

A los obreros

IX

La caridad

Os voy encargando la práctica de esta hermosísima virtud, la caridad. Desearía tener el espíritu del Apóstol para moveros á amarla y para que amándola la ejercierais. Ojalá conociérais cuán necesaria os es, cuántos bienes puede reportaros, y de cuántos males os puede librar.

Pero se me ocurre una idea. Los más pobres, los extremadamente necesitados, los que se ven reducidos á mendigar, ¿pueden practicar la caridad, deben también hacer limosna? Yo creo que sí. Estos menesterosos, estos pobres pordioseros pueden hacer y aún hacen algunas veces mucho bien á los que sufren. Es que Dios ha sido bueno con ellos hasta la extrema necesidad: es decir, no les ha privado del placer más dulce que hay en la tierra, cual es el aliviar un dolor, socorrer en algo la desgracia de su semejante, porque no les faltan sentimientos generosos, ni corazones compasivos, como decíamos en nuestro penúltimo artículo.

Pues bien; vosotros los mendigos, que particularmente conocéis la miseria y sabéis lo que es, lo que vale y lo que cuesta, que la experimentáis en vosotros mismos; á pesar de vuestra penuria, escasez y desamparo, viendo á alguno que todavía es más infeliz que vosotros, que no tiene ni procurarse puede absolutamente nada, ¿no es verdad que con él partierais vuestro mendrugo de pan, seco en realidad, pero blando, sabrosísimo en generosidad?

Pero es que este pan, me replicáis, nos falta á nosotros y á nuestras esposas y á nuestros hijos que nos lo piden y se mueren de hambre... Teneis razón. Mas, aún así, teneis otro recurso, también podeis ejercitar la caridad. Dadle, prodigadle caritativamente la limosna de vuestra simpatía, de vuestra amistad. Que también los pobres pueden socorrer á otros pobres con la benevolencia y el afecto y el amor de un hermano que sufre...

Podría citaros algunos ejemplos de la caridad que muchos pobrecitos mendigos han practicado con sus semejantes y que omito por no permitirme los estrechos límites de un artículo que debe someterse á la concisión y hasta al laconismo, de cuyas reglas periodísticas hartas veces nos separamos muy á pesar nuestro.

Otro medio más eficaz aún existe para socorrer á los desgraciados. Consiste éste en ser buenos pobres, hombres de bien é intachables en este respetable y hasta honroso estado. Porque la pobreza no es un defecto, amigos míos, cuando no es consecuencia de una vida viciosa; no es un crimen, por lo que no debe causaros vergüenza; muy al contrario, es cosa sagrada, digna de toda veneración y respeto. Cristo Jesús, nuestro divino Maestro, tan amante fué de la pobreza, que pobre quiso venir al mundo, pobremente vivió durante su preciosísima vida sobre la tierra, á los pobres dirigió, con preferencia á otras clases sociales, la divina palabra, su Sagrado Evangelio, á los pobres escogió para cimentar su Iglesia, á los desheredados de la fortuna manifestó en más de una ocasión su predilección y á los pobres destina el lugar primero en el reino de los cielos. Os llama bienaventurados.

No os dejéis, pues, llevar del vicio que deshonra, ni de los pérfidos consejos de la miseria que os sugieren voces de sirena que se esfuerzan en haceros ver ¡despia-

dados! lo desesperado de vuestra situación para que, prestándoos atentos oídos, os envilezcáis y levanteis banderada de rebelión contra lo que debéis respetar... Sed buenos pobres, y vereis cómo la caridad del rico se acerca espontánea, cariñosa, sonriente á vuestros hogares y á raudales socorre vuestra penuria.

Que no pocas veces se cierran los corazones y se obstruyen las limosnas y se para la buena voluntad por los defectos visibles y deplorables de ciertos pobres. Por esto nada extraño es que algunos regateen la limosna que pedís y con la que quisieran aliviaros, por la bien fundada razón de que no sois buenos pobres, que os domina aquella mala costumbre, que os sois víctimas voluntarios de un inveterado vicio.

Corregid, mis amigos, estos defectos, evitad la envidia que en más de una ocasión manifestais con respecto á vuestros semejantes y hacedos acreedores con vuestra conducta, á la estimación de vuestros protectores, de los corazones caritativos.

Nunca, jamás, se negarán ellos á socorrer vuestra miseria, á aliviar vuestra indigente necesidad, como no sea resultado, consecuencia inmediata de la disipación ó de la holgazanería, que entre muchos de nuestros pobres ha tomado carta de naturaleza y constituye un verdadero y, hasta en cierta manera, lucrativo oficio.

Es preciso que podáis decir siempre y con verdad esta frase tan cristianamente bella: «soy pobre, pero honrado». Es decir: me veo obligado á pedir limosna, pero tengo la conciencia tranquila de que no me valgo de astucias para que se me socorra.

«Soy pobre, pero honrado»; esto es, respeto mi honor y el de mi esposa é hijos queridos.

«Soy pobre, pero honrado»; en una palabra, educó bien á mi familia, prescindiendo de gastos inútiles, no abrigo mi corazón la envidia, y reconocido estoy y rindo profunda gratitud á la limosna que, cual rocío celestial, depositan en mi corazón así las manos enguantadas, como las callosas y cansadas por la fatiga, el sudor y el trabajo...

¿Pensais vosotros, infelices obreros, pordioseros menesterosos, que guardando esta conducta, os faltarán bienhechores que derramen á manos llenas la caridad á favor vuestro? En manera alguna.

(Se continuará.)

Tortosa 13 de Septiembre 1911.

Obreros! Gentes salidas de la nada os piden votos y dinero antes de las elecciones; si conseguís que triunfen, ¿dónde están después? ¿qué hacen por vosotros?

GRANADAS ROMPEDORAS

San Alejandro Lerroux radical y... fundador

—Ya lo creo que estarás enterado de que ese *vigüela* der cólera morvo, sin pizca e vergüenza, ha sentao sus riales en Vendrell y en Riera, trasportau de Francia, según se mus cuenta, ¡de ahí ya comprendes

que en jamás mus vendrá cosa güena!...

Pus, bien amiguito: lo que no has pensau, lo que ni siquiera por tu mente ha pasau de seguro, cuanto más enterarte de ella, es esta noticia

que te voy á enristral pa que sepas jasta aonde, en verdá, jasta aonde en er día de hoy se progresa y cómo resurtan antiguallas y cosas mu viejas eso é que los pobres en los hospitales pa su cuidiao tengan esas Monjas que hoy tienen tan ñoñas, tan sin pizca de jarte ni cencia, que, con solo, con solo tejeles la mar de monsergas y endirgarles algunos jaropes se quean tan contentas...

Miá tú si es destinto lo que voy á icirte; miá tú si es progreso, miá si es cosa güena: como en esos pueblos aonde er morvo reina toita la gente

juye á la epidemia y los probes enfermos toitos, toitos sin cuidiao nenguno se quean, ¿que dirás q' ha jecho

Lerroux, que es un santo de marca mo-

[erna]...

—¿Lerroux, que es un... santo?...

¡Por Dios, no seas bestia!

¡Miá, que calumniale asin tan á secas!...

Si arguno te escucha de arguna concencia,

de fijo te denuncia, y lo menos, lo mcnos, lo menos te cuesta,

atau con esposas, que te cuelen ar punto en la trena...

¡Por Dios que no igas tamaño esatino si quiés bien á sarvo tener la pelleja!

Cósete esa boca...

—Pues si que lo igo; que Lerroux es un santo de verás,

y si no; ten carma y escúchala er relato pa que te convenzas.

Como ya te icia en Vendrell y en Riera toita la gente

juye á la pidemia y los probes enfermos toitos,

toitos sin cuidiao nenguno se quean, y Lerroux na menos,

puesto á la cabeza de toitos los suyos;

radicales y sabios de veras, s'ha ido pa esos pueblos,

sin miedo mardito á la tal pidemia, á cuidar á los probes pestados

por puro humanismo, sin más recompensa que ver cómo sarvan sus manos pulias á los esgraciaos de una muerte cierta...

¿Te paece esto poco? ¿Pa qué ya se quieren las mujeres esas

que cuidian enfermos?...

Ya ves si es un santo Lerroux...

—¡Pa su agüela!...

Tú estás confundido; tú es que no te enteras:

¡si quien va son Monjas según mus ha dicho estos días la prensa!

—¿La prensa?... ¡Estás frescol!

¡Pos si miente á espueñas!...

Los que van son Lerroux y los suyos...

—¿Y á quien se lo han dicho?...

—¿Que á quién? ¡Pues á menda!...

ESPOLETA

11-IX-911.

Regalamos una suscripción á "La Tradición" al primero que resuelva este problema:

Teixeiro de Lonza : D. José Canalejas

D. Manuel de Portugal X.
Aritmética pura: ¿quién es X.?

Guerra defensiva y ofensiva

Que existe una prensa que va socavando las bases de la Sociedad, y que intenta minar los cimientos de la Religión, es un hecho innegable!

¿Cuáles son nuestros deberes ante esa prensa?

¿Elevar preces al Cielo por la Iglesia y por la patria combatidas?

No basta.

¿Esperar, cruzados de brazos, que el enemigo arranque, sin lucha, de nuestras manos la bandera gloriosamente enarbola-pa durante tantos siglos?

Esto sería poco honroso,

¿Dormirnos al murmullo de la pueril esperanza de reedificar una sociedad ideal sobre las ruinas humeantes de la que ahora existe?

Tal proceder ni es honroso ni es sabio.

¿Contemplar, en fin, impasibles la desaparición de la fe, la corrupción de las costumbres, el olvido de nuestras antiguas tradiciones?

¿Qué hacer, pues?

Una guerra defensiva y ofensiva. Contestar á la lucha con la lucha. Al periódico malo oponer los periódicos buenos. Responder á la propaganda del error con la difusión de la verdad y al desbordamiento del mal con la abundancia del bien.

Si no queremos ver hundirse entre sangre y cieno muchas cosas que amamos, hay que fomentar la prensa católica.

Haciendo esto, llevaremos á cabo una obra de *higienización* moral absolutamente necesaria para contrarrestar la mortífera influencia del más peligroso de todos los venenos: el que mata las almas.

Y todos podemos colaborar en esta empresa de saneamiento.

El escritor, con su pluma. El rico, con su dinero.

El que no tenga otra cosa, con su buena voluntad y propagandá.

Muchas catedrales españolas no se habrían levantado sin los donativos de nuestros reyes y sin el genio de nuestros maestros; pero tampoco sin el humilde trabajo de los oficiales y de los peones.

En el engrandecimiento de la prensa católica todos podemos ser útiles.

EL CARDENAL AGUIRRE.

Prímado de España.

El modesto D. Pablo Iglesias, el austero "leader" de los pobres obreros, el delador de la burguesía, tuvo la frescura de ir á Mieres en "coche-cama". Y así continuará hasta que posea automóvil.

Questiones Sociales

¡ALERTA!

EL SOCIALISMO AGRARIO

LOS PRIMEROS PASOS

Entre tres ó cuatro distintos puntos de España han tenido lugar, durante estos últimos días, huelgas de carácter agrario, movimientos sociales que han conmovido durante algunos días la tranquilidad y quietud legendaria de nuestros campos y que han introducido la desazón en el cuerpo de muchos que hasta el presente no habían soñado siquiera con la posibilidad de estos movimientos en España.

El hecho es más grave de lo que á primera vista parece.

¿Tendremos ya implantado el socialismo agrario en España?

¿Indicaron estos sucesos la comprensión por parte de muchos obreros agrícolas de su estado real y de su situación, muchas veces injusta y siempre inmerecida, ante el resto de la sociedad y especialmente ante el propietario de los campos?

Es indudable que el socialismo agrario se va presentando de modo ostensible en nuestros campos y en nuestras poblaciones rurales.

Se ha tenido á muchos obreros y apar-

ceros agrícolas en situación deprimente, y el socialismo, perspicaz, se ha aprovechado de tan oportuna coyuntura para dar un paso más en su disolvente propaganda.

En cambio, se han predicado remedios en todos los tonos, contra la usura, contra el individualismo, etc., etc., y nadie ó muy pocos han atendido.

Se ha hablado de sindicalismo agrario; se ha pregonado la necesidad de la implantación de los sindicatos agrícolas y de las cajas de crédito rural, y se ha tomado la cosa como lamentación estéril ó, á lo más, como grito de un modernismo sociológico nada en armonía con la sencillez de costumbres de nuestros campos y nada en consonancia con la ignorancia y la buena fe, más proverbial que verdadera, de nuestros buenos labradores del campo.

Y hé aquí el mal. El socialismo se ha aprovechado de las injusticias que sobre los trabajadores del campo pesan; y el socialismo se ha aprovechado de nuestro descuido en la formación social de las conciencias de nuestros honrados y pacíficos labradores, y de nuestra incuria en la extensión del sindicalismo agrario, y... hé aquí el resultado: las huelgas han empezado entre los obreros del campo.

¿Serán huelgas justas? ¿Serán, las sostenidas, huelgas que debiéramos haber provocado nosotros ante la situación triste é injusta en que gran número de obreros agrarios se encuentran?

A punto fijo no lo sabemos, ni saberlo nos interesa de momento. Aunque sí diremos de pasada que más de un cincuenta por ciento de dichos obreros no ganan *justo salario* según la definición que del mismo dió León XIII.

Pero lo que sí nos interesa es hacer constar que esas huelgas agrarias, que esos movimientos de insurrección contra la propiedad rural, se producirán con frecuencia y se sucederán de un modo alarmante en lo sucesivo.

Y de ello no se culpe á los propagandistas sociales.

Cuando nosotros hemos dicho una y otra vez, y hemos repetido en todas las formas y en todos los tonos, que era indispensable hacer penetrar el espíritu de asociación entre los obreros del campo y hemos aseverado que la obra de la sindicación agraria era de las más urgentes á emprender, se nos ha contestado con negativas obstinadas y se ha llegado casi á tomarnos por espíritus perturbadores de la tranquilidad y de la paz de la vida agraria.

Y hoy ya empiezan á tocarse los resultados de tan insensato abandono. Lo que no hemos hecho nosotros con espíritu recto y orientación positiva, lo ha hecho el socialismo con carácter meramente negativo y de resistencia.

Y el espíritu de asociación que se tenía como un mal, será, de hoy en adelante, adulterado por la voluntad arbitraria de unos cuantos mangoneadores, que mucho darán que entender á quienes no han querido prevenir el mal por la incomodidad que ello representa ó por la ignorancia culpable del mismo.

Pero ¿estamos á tiempo todavía? Probablemente. Mas no durmamos de nuevo. El socialismo no duerme.

Y sería terrible el despertar...

VERITAS.

«D. Alejandro» se desvive por el «bien público». Ahora, después de lo de las aguas, del cemento y cal, se desvelaba por el arriendo de tributos...

Revista Jaimista

A fines del presente mes se celebrará en Plasencia un gran mitin jaimista, en el

que es posible tomen parte el Sr. Iglesias y el Sr. Salaberry.

El mitin que el día 8 del corriente había de celebrarse en Llanes (Oviedo), tuvo que suspenderse á causa de no poder asistir en dicho día los Sres. Sanz y Bilbao.

El «aplech» de Masamagrell resultó imponente y digno de los valientes y decididos legitimistas valencianos.

Hicieron uso de la palabra, entre otros, D. Dalmacio Iglesias y el Excmo. Sr. Jefe regional D. Manuel Simó.

La concurrencia sobrepasó de 12.000 almas.

¡Bien por el Requeté valenciano! ¡Adelante!

Con motivo de las próximas fiestas del Pilar, la Juventud jaimista prepara grandes festejos jaimistas en aquella ciudad.

De día en día aumentan considerablemente las listas de socios del Requeté de Cartagena.

En la Juventud jaimista de Murcia celebróse el día 8 una grandiosa velada á la que asistió numerosísimo público.

Pronunciáronse elocuentes discursos y leyéronse inspiradas poesías, terminándose el acto entre ensordecedores vivas á la Religión, á España, al R..., á Mella y á Murcia tradicionalista.

Reinó entusiasmo delirante.

Se trabaja activamente para la fundación de un Círculo jaimista en la barriada del distrito 2.º de Barcelona.

El director del periódico jaimista *El Cruzado de Castilla* ha sido objeto de una cobarde agresión por el concejal liberal señor Zarzosa.

La causa de la agresión ha sido, según parece, que el citado Sr. Zarzosa se sintió molestado por un suelto publicado en dicho periódico, en que se censuraba la conducta que el tal señor, como concejal, venía siguiendo en el asunto Venta de Baños.

Protestamos con la mayor energía contra la ruin, cobarde y violenta agresión de ese concejal liberal que no ha sabido hacer uso de otros medios que los de una bárbara acción para reparar una supuesta ofensa.

En carta de Coruña que publica la *Gaceta del Norte*, periódico de Bilbao, leemos noticias referentes á los libros del elocuentísimo diputado tradicionalista, D. Juan Vázquez de Mella, próximos á ponerse en venta; serán, en la segunda quincena del presente mes, dos tomos de «Discursos parlamentarios», con dos apéndices, uno por cada tomo. El destinado al primero se titulará «Catolicismo y teocracia», y tendrá 14 capítulos. El escrito para el tomo segundo se rotulará «Apología de las órdenes religiosas», de la que son fragmento los párrafos que leyó en la sesión permanente del último período legislativo.

Después publicará otras obras. Se titularán «El despotismo de los poderes liberales»-«Las relaciones de la Iglesia con el Estado y de la Sociedad con estas entidades», y además tres tomos de «Filosofía de la Historia».

BROMAZOS

Se quejan las personas honradas de que en el término de Roquetas menudean los robos y de que toda propiedad está en peligro.

No puede quejarse nadie: cuando los curas predicaban y les escuchaba la mul-

titud: «la propiedad es sagrada»-«el robo no se perdona sin la restitución»... sería una *anomalía* ese lapsus; pero después que Marcelino ha predicado «que el fin justifica los medios»-que la propiedad es un momio... esos robos los encuentro muy puestos en razón, digo, en razón *marcelinesca*.

¡Qué casualidad! Vá de cuento: diz que unos roquetenses salieron de caza acompañados de sus perros. Nada tiene de extraño habiendo terminado la veda, y se explica que no fuese un misterio la salida, ni la fecha del regreso, ni el punto por donde debían regresar.

Algún cascarrabias envidioso de la felicidad agra, quiso aguarles la fiesta, sembrando el camino de bolas de estrignina. Tampoco tiene esto nada de extraño en los tiempos que corremos... Dicen que una elevada autoridad local, acompañada de cierto empleado, paseaba por el camino de las bolas, el mismo por donde debían pasar los perros de los cazadores roquetenses... Tampoco tiene nada de particular, pues es camino público, y aquella autoridad tiene tan metidos en el moño los caminos, como Gasset las aguas.

¿Pero la casualidad por dónde anda? Velay: dicen que los perros, digo, los mentados cazadores son adversarios del Sr. Alcalde... y que no obstante haber pasado junto á las bolitas de estrignina gozan de buena salud, mientras otros amigos, digo, otros perros de amigos de aquella autoridad local, estiraron la pata... ¡Qué casualidad!

Ahora que nuestros ediles se ocupan de la higiene, voy á hacerles una consulta.

Me levanto á las seis de la mañana, y no puedo renovar el aire de mi piso, pues hasta las siete una espesa nube de polvo sube desde la calle: barren los dependientes, por supuesto, sin regar.

De siete á diez, limpieza de pisos en numeración inversa: no hay que decir que mi entresuelo es el sumidero universal...

De diez á tres me achicharraría el sol, si abriera ó asomara las narices. Y de allí al anochecer nuevo barrido y nuevo polvo.

¿A qué hora podré abrir y asomarme á la ventana sin peligro?

(Continuará).

Crónica local

Las señoras de la «Corte de honor á la Santísima Virgen de la Cinta», fundada principalmente para fomentar el culto de la Excelsa Reina, celebrarán su fiesta anual el próximo domingo día 24 con los cultos siguientes: á las siete y media, misa de comunión general en la santa capilla: por la tarde, á las seis, trisagio mariano y sermón por el Rdo. D. Emilio Aguilera, Pbro., O. D., canto de los gozos y adoración de la sagrada reliquia.

Nada más justo que mostrar ser agradecido á quien dispensa un beneficio, y siendo tantos y tan singulares los recibidos de la Excelsa Patrona de esta ciudad, la Junta de dicha asociación ruega y espera que todos los que se precien de hijos y devotos de la Santísima Virgen asistan á dichos cultos, demostrando al propio tiempo que permanecen fieles á las creencias de sus antepasados que con su fe y amor supieron elevar á grande altura la mayor gloria de esta ciudad, la Santa Cinta de la Santísima Virgen su patrona.

A Dios gracias, parece que la enfermedad infecciosa que se desarrolló en Vendrell, Riera y otras poblaciones de la provincia vá á desaparecer en breve plazo, pues no se han registrado en los dos últi-

mos días nuevas invasiones. Los partes facultativos son consoladores en extremo.

Trabaja en el análisis de las aguas de los pueblos infestados, nuestro querido amigo el distinguido inspector de sanidad D. José Suarez de Figueroa, hijo del dignísimo director de la Sucursal del Banco de España en ésta.

No nos vendría mal que, terminados allá sus trabajos técnicos, se dignase visitarnos y extender la inspección á nuestras *aguas potables*. ¡Cuántos pozos deberá ordenar que se rellenen!

Y si pudiera comprender en su examen otros artículos de primera necesidad, se lo agradeceríamos *casi* todos los tortosinos.

La higiene deja también mucho que desear: las calles se barren en seco, levantando un polvo que ciega y ahoga, y trasladada á los pisos todas las porquerías del arroyo. Las casas están pobladas de perros, conejos, gallinas y cuanto puede contribuir á hacer el aire irrespirable.

Las cabras, las señoras cabras, ocupan las aceras gran parte del día, dejando la población sembrada de sirla y mal olientes líquidos.

Las cloacas dan fe de su existencia despidiendo unos *aromas* que en nada se parecen al de rosas y claveles. Las aguas sucias... ¡Basta de letanía!...

La ventolera huracanada que padecemos desde el jueves ha causado en nuestras huertas daños de mucha cuantía. Los árboles soltaron casi todo el fruto tardío, y no hay que decir que las hortalizas han quedado arrasadas y quemadas.

Según noticias, también han llevado su parte, y no pequeña, los olivos, que ya estaban bastante apurados por los persistentes calores y la falta de una mediana sazón.

Ha sido nombrado Secretario de Estudios y Prefecto de disciplina de nuestro Seminario Conciliar el joven presbítero y querido amigo nuestro, Rdo. D. Amadeo Fabregat.

Reciba nuestra cordial enhorabuena por su nombramiento, y un respetuoso aplauso el M. I. Dr. D. Pascual Llopez, Rector de aquel centro docente, á quien nos complacemos en ofrecer nuestros modestos servicios.

Se ha pasado aviso á las redacciones de los periódicos locales, de que se han suspendido en toda la Península las garantías constitucionales, por tiempo indefinido.

Enterados. Solo nos parece mal eso del tiempo indefinido. Si esa medida ata corto y mete en cintura á tanto sabio y apóstol como nos sale en cada esquina, debería tener carácter permanente. Al menos, como quien dice, *a posteriori*, se evitarían algunos males de los que produce la libertad reinante.

Y si se extendiera su acción á toda manifestación impía, principalmente á la blasfemia, miel sobre hojuelas.

Según el Sr. Canalejas, se han conjurado los peligros de las huelgas y abortó el movimiento revolucionario que intentaban los rifeños de acá, para ayudar (por cuanto vos...) á los franceses y á los rifeños de allá. Solo se notan algunos chispazos de despidido...

Pero son chispazos que dentro y fuera ocasionan numerosas víctimas y hacen temer que la función vá á repetirse.

¿Teniendo en sus manos los hilos todos de esta trama infernal, conociendo á los promovedores de tantos desastres, por qué no los pone á buen recaudo.

LA TRADICION

Semanario, órgano del partido tradicionalista en los distritos de Tortosa, Roquetas y Gandesa

Redacción y Administración

Calle Taules Velles, 8, pral. **TORTOSA**

AVISO IMPORTANTE Un católico jaimista se ofrece para comisiones y representaciones en las provincias de Tarragona y Castellón de la Plana. Informes en la administración de este periódico.

OBRA SENSACIONAL Y DEMOLEDORA YA ETA A LA VENTA

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA EN 1911...

por Domingo Cirici Ventalló y José Arrufat

Vision política de lo que ocurriría en España si triunfasen los republicanos

Un tomo de 350 páginas • Precio: 2 p. setas

De venta en la Administración de **El Correo Catalán**
Calle del Pino, 10—BARCELONA

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Paencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1/25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460 »	14 y 16	1'75, 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50

Cajitas merienda con 64 raciones, a 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

J. FERRER MÉDICO Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal